

“TEORIA DE LA TECNICA CON MATERIAL CLINICO UNICO” *

DR. JOSE REMUS ARAICO **

1.- LO GENERAL.- La situación analítica se inicia a petición del paciente por motivos que surgen en diversos niveles de profundidad psíquica y que toman diversas formas de expresión manifiesta. Estos motivos pueden expresarse ya como la urgente necesidad de buscar con el analista nuevos ajustes psicológicos porque el fracaso de los anteriores ha roto los umbrales de tolerancia al sufrimiento; o ya de buscar en el análisis soluciones a interrogantes existenciales que enmascaran el miedo a la muerte; o ya como necesidad de reparar daños psíquicos por medios psíquicos, buscando ingreso y entrenamiento en los institutos psicoanalíticos. Pero cualquiera que sea el motivo para llegar al tratamiento, el paciente demandará un enfoque de sus problemas con una técnica, ésto es, con una manera de decidir los caminos a seguir en las múltiples encrucijadas que tiene la situación analítica entre las “aperturas y los cierres”. Hablar de “Teoría de la Técnica”, es tratar acerca de los principios generales y comunes a la disciplina analítica contenidos en las maneras individuales de abordar la situación analítica.

Hablar de lo vital, es sólo una manera de enfatizar lo fluctuante y dinámico en oposición a lo estático, aún sin utilizar las múltiples conceptualizaciones metapsicológicas posibles acerca de instintos y conducta. La situación analítica se desarrolla en la vida de los dos individuos que la integran, aunque sea variable el interés invertido por los dos. Mientras para el paciente es en momentos casi total, pues pone en movimiento, en la neurosis de transferencia, sus múltiples relaciones de objeto y las concentra en el analista, para éste el paciente representa, o debe representar idealmente un objeto de sublimación. En la situación analítica se ponen de manifiesto los diferentes ritmos y fluctuaciones de los ajustes vitales propios de cada uno de sus integrantes. Las vivencias de salud y enfermedad son el resultado de esas oscilaciones, ya sea que se les llame mejoría o reacción terapéutica negativa en el paciente, o en el analista, satisfacción profesional o neurosis de contratransferencia irreductible.

En este trabajo se estudia un ritmo presente en la situación analítica que está alimentando por el interjuego de las relaciones de objeto. Nuestro interés en señalarlo, en cuanto pudiere tener de original, es porque tiene relación con la

• Trabajo que presenta el Grupo de Estudios de la APM en coautoría: Dres. Aíza, Césarman, García, González Pineda, Montaña, Galván de Remus, Remus Araico, con la Dirección del Dr. José Remus Araico, al V Congreso Psicoanalítico Latinoamericano, el Miércoles 26 de Febrero de 1964, en México, D.F.

** Fundador, Vitalicio y Psicoanalista Didáctico de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Profesor Titular de las Facultades de Psicología y de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

técnica, ya que origina modalidades individuales dentro de los principios generales que constituyen la teoría.

2.- LO PARTICULAR.- Pensamos que es válido utilizar los conceptos que propuso Racker¹, de identificaciones concordantes e identificaciones complementarias, para estudiar el ritmo de las fluctuaciones e interacciones que existen en el analista y que están indisolublemente enlazadas con su técnica. Estas identificaciones se suceden en el terapeuta al desarrollarse en el paciente la neurosis de transferencia con su continua e interminable proposición de objetos y conflictos, con sus escisiones y antagonismos intrasistémicos.

Como principal promotor de este Congreso de estudiar un “Material Clínico Unico” previamente distribuido, el Grupo de Estudios que presenta este trabajo se dio a la tarea de estudiar el material clínico desde diversos marcos conceptuales. Producto de dicho esfuerzo, fue la serie de trabajos muy controvertidos que presentamos al III Congreso Nacional de la Asociación Psicoanalítica Mexicana en Septiembre del año pasado. (1, 2, 3, 4, 5, 7 y 10). En esos trabajos intentamos mediante el artificio de una representación gráfica arbitraria pero utilizando una constante, estudiar interrelaciones de movimientos en una sesión analítica en: 1º.- lo situacional explícitamente referido a la infancia, la actualidad o la transferencia; 2º.- en las estructuras del ello, yo, Superyó e Ideal del Yo; 3º.- en niveles de conciencia; 4º.- en grupos de defensas introyectivas, proyectivas e insight; 5º.- en objetos proyectados o introyectados en el soma o en niveles psíquicos; 6.- según los conceptos de Erikson de zonas y modos; y 7º.- según los conceptos de Menninger de reacciones del yo a la amenaza a la desintegración. De esa labor sólo tomamos para la presente comunicación, el interés por el estudio de un ritmo y una relación. Ritmo de las sesiones y relación de las situaciones e identificaciones de ambos participantes. Este interés, unido a los conceptos de Racker arriba expresados, nos pareció que se complementaban. Se trata sólo de un trabajo preliminar cuyo desarrollo dependerá de su discusión en este Congreso.

3.- LOS CONCEPTOS.- Resumiendo los conceptos de Racker sobre identificaciones concordantes y complementarias, podríamos decir que: ambas se basan en la resonancia de lo externo en lo interno, en el reconocimiento de lo ajeno como propio y en la equiparación de lo propio como ajeno: sólo que en la identificación concordante, tal como lo expresa su nombre, existe concordancia en las estructuras, ello, yo, superyó e ideal del yo, del analista con las de su paciente, presuponiéndose que en el analista las catexis transcurren más libremente (“atención flotante”) como resultado de defensas menos patológicas. En cambio, las identificaciones complementarias se originan cuando el analizado trata al analista como a un objeto interno, y nosotros agregaríamos cuando el analista se presta a ser tratado como tal por su propia conflictiva y se identifica con ese objeto interno del paciente. Las identificaciones concordantes son más amplias y generales refiriéndose a estructuras, mientras que las complementarias son más

¹ Racker, H.- “Estudios de Técnica Psicoanalítica”. Estudio VI. Págs. 161-162. Editorial Nava. Buenos Aires, Argentina, 1958.

parciales y se refieren a los objetos o partes de los mismos contenidos en las estructuras.

Podría pensarse con estos conceptos, que en un análisis ideal debería desarrollarse siempre, en el analista una permanente identificación concordante; nosotros pensamos que ésto no es posible porque siempre aparece el interjuego de los dos tipos de identificaciones contratransferenciales en las que además se puede observar un ritmo. Pensamos aún más, que el ritmo que vamos a describir después con ejemplos del Material Clínico, es quizás el meollo del proceso de “elaboración”, al que tienda idealmente toda técnica analítica, pues si es verdad que hay que hacer consciente lo inconsciente superando las resistencias, es el yo el que en este proceso “elabora” lo reprimido y rompe el círculo vicioso de la compulsión a la repetición o por lo menos lo hace lento y diversifica empleando defensas y adaptaciones más saludables. La persistencia de estas nuevas adaptaciones es lo que englobamos bajo el nebuloso término de “curación”.

Si el analista está en identificación concordante, favorece en el paciente la máxima producción de asociaciones libres. En cambio si interpreta desde una identificación complementaria, se perturbará el insight, (fenómeno que requiere “totalidad”). El paciente hará entonces demandas objetales directas y expone a los dos al peligro de la actuación no analítica. El analista en identificación concordante, permite al paciente ese espléndido y tremendo contemplarse y repararse con ayuda de otro ser humano que “concuere” con las causas de su sufrimiento sin incrementarlas. El analista en identificación complementaria, sólo reproduce para el paciente y para sí, relaciones resistenciales arcaicas de objeto que impiden la emergencia de otras relaciones resistidas, muchas veces integradoras.

Deseamos que se entienda que vemos ésto como una cuestión de grados, dado que partimos del supuesto que no es posible un análisis con permanente identificación concordante en el analista. Precisamente los momentos de “cambio o viraje” de una identificación a otra son importantes y claves para la elaboración.

4.- LO CLINICO.- Respecto a las intervenciones del analista podemos decir:

1.- Interpreta frecuentemente en términos de relación de impulso-defensa, tal como uno de nosotros lo ha estudiado². Con frecuencia estas interpretaciones son parciales, entendiéndose con ésto, que sólo explícita un término de esta relación impulso-defensa; como por ejemplo, en la 2ª sesión anterior a la central, en la que expresa: “Miedo de que le hiciera sentir la sexualidad”; y dos intervenciones después: “Así que ya no hay peligro de sentir las convulsiones del coito”. Interpretando así nos parece que pretende llevar al paciente a ver un interjuego de impulsos sin aclarar consecuencia ni momento de aparición de otros impulsos y otras defensas. La consistencia del analista en este sentido, hace

² Remus Araico, José.- “La Interpretación en Términos de Conflictos de Estructurar”. En el libro: Psicoanálisis, La Técnica. II Congreso Nacional de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Editorial Pax y Asociación Psicoanalítica Mexicana. México, 1963.

pensar que tratará de atacar una estructura caracterológica. Estas intervenciones parten desde una identificación complementaria del analista.

2.- El analista interpreta más totalmente y en mayor cantidad hacia el final de las sesiones, siendo un buen ejemplo de esto la Sesión Central, quizá con un deseo de integrar en el paciente un mensaje que lo ligue a la sesión siguiente. Vale la pena mencionar que el analista estaba, tal como él mismo lo expresa, preocupado por recoger “un buen material” para su estudio, lo que permite establecer la hipótesis de que él mismo se pudo sentir “objeto complementario de una amplia y peligrosa supervisión colectiva”, en vez de un “elemento indispensable y concordante” con la misma.

3.- Tanto en el material de las sesiones como en la “Nota a la Sesión Central”, se hace patente la necesidad del analista de “masculinizar” al paciente. Esta necesidad vehiculizada en muchas interpretaciones permite plantear alguna hipótesis:

a).- En el esquema conceptual que el terapeuta está comunicando extraverbalmente al paciente³, se equipara “enfermedad con pasividad, con feminidad y con dependencia negativa”; y por lo tanto, antagónica y complementariamente a “salud con actividad, con masculinidad y con independencia positiva”. Ejemplos de esta equiparación del analista son la segunda y cuarta intervenciones de la Sesión Central: “Que la machada consiste en tener la pistola (queriendo decir el miembro) lista, y “En una mujer con regla como la tía sin tiroides”.

b).- Este deseo de “masculinizar” al paciente, trae aparejado complementariamente el rechazo de sus impulsos femeninos y de dependencia. Es sin embargo, después de un rechazo de estos impulsos, cuando viene una “excepción favorable”, que a nuestro juicio marca el principio de un viraje desde lo complementario a lo concordante.

c).- El rechazo de los impulsos y relaciones pasivas de objeto que integran la dependencia del paciente, trae como consecuencia, que la simbiosis con la madre incrementada por la pérdida reciente de la misma, se reestructure en una simbiosis sadomasoquista con el analista, tal como se puede ver en la Sesión Central, creemos que el analista, por lo menos en el material distribuido, no está alerta a la importancia de esta simbiosis por que en él mismo está anticipándose la “elaboración” que sesiones después va a empezar a permitir en su paciente. El analista, complementariamente identificado con el padre del paciente, desea “aprovecharse” de la ausencia de la madre para atraerlo a su identificación masculina. El análisis se transforma entonces en una disputa de los objetos internos que están disociados en el yo del paciente. Cuando el analista se alerta de este proceso puede mostrar las disociaciones e identificaciones contradictorias acompañando al yo a su elaboración.

d).- Esta perturbación en la contratransferencia hace que el analista maneje complementariamente al paciente en dos niveles a manera de contrapunto: en el nivel edípico, exige masculinidad, mientras que en oral se opone a esta masculinidad al mantener la simbiosis con una madre absorbente y posesiva.

³ Remus Araico, José.- “Comunicación Extraverbal del Esquema Conceptual del Analista en la Sesión Analítica”. Relato Oficial al Tema:

Comunicación Extraverbal, en el IV Congreso Psicoanalítico Latino Americano. Río de Janeiro, Brasil, 1962.

Creemos que, el Material Clínico es buen ejemplo de ritmo en lo que respecta a las identificaciones del analista con su paciente. En la tercera sesión anterior a la central, existe un momento de máxima urgencia a partir del cual el analista no se vuelve a colocar en una identificación concordante hasta el final de la sesión central, por lo menos en forma permanente en el resto del material. La última intervención en niveles altamente concordantes que observamos y que marca el punto de viraje es: “le señalo que este desamparo y su necesidad de calor le hacen reclamar a mamá y sentirla viva. Que mamá le “dio calor y compañía”. Esta interpretación es una evidente “invitación” a transferencias muy arcaicas e intensas, además de desorganizadas por el proceso de duelo reciente no elaborado aún. Quizá podían demandar del analista una identificación concordante a toda prueba. Después viene la respuesta desde una identificación complementaria: ya sea con un padre masculinizado o con una madre que exige la simbiosis como forma de amor. Se elabora algo esta situación, comenzando por el analista que acepta las tendencias pasivo-femeninas del paciente. En la Sesión Central, en la intervención final, recupera el analista su concordancia, ofreciendo una interpretación global, en varios niveles, dirigida a un yo observador aliado del analista que produce un viraje del paciente, que se mantiene más consistentemente en el resto del material.

5.- ALGUNAS IDEAS.- Sería importante para el desarrollo de la Teoría de la Técnica Psicoanalítica, poder investigar en muchas sesiones aisladas, las oscilaciones en el análisis de los dos tipos de identificaciones contratransferenciales las concordantes y las complementarias. Creemos que el estudio de dichas oscilaciones desde diferentes marcos conceptuales permitiría su mejor evaluación. En la práctica de la enseñanza en los Institutos, nos encontramos frecuentemente con la abrumadora cantidad de material que hay que seleccionar y enseñar a captar para mostrar cómo “nace o se elabora” una interpretación. Una manera de solucionar este problema, es el de esperar que en una supervisión de un caso continuo, salgan a lo largo del tiempo muchos aspectos para su discusión práctica. Otra manera de encarar el problema de la enseñanza, es el de buscar la fantasía básica de cada sesión que sirva como hilo conductor a lo largo del análisis. Nosotros pensamos que una tercera posibilidad, se puede desprender del presente trabajo, y sería la de estudiar las oscilaciones de las identificaciones contratransferenciales que le permitirá además conocer a cada analista su “fórmula contratransferencial”. Estudiando en el material honesto de segundos análisis el ritmo que hemos descrito, ayudaría a descubrir aquellos límites del método y aquello que es sólo una ficción mágica omnipotente residuo de la patología en el analista.

BIBLIOGRAFIA

1.- Aíza, V. M.- “Proposición del Registro Gráfico del Movimiento Estructural Psíquico”. Presentado en el III Congreso Nacional de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Acapulco, Guerrero, México, Septiembre, 1963.

2.- Césarman, F.- "Proposición del registro Gráfico del Movimiento Situacional en la Sesión Analítica". Presentado en el III Congreso Nacional de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Acapulco, Guerrero, México, Septiembre, 1963.

3.- García, R. H.- "Proposición del Registro Gráfico de las Relaciones de Objeto en una Sesión Analítica". Presentado en el III Congreso Nacional de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Acapulco, Guerrero, México, Septiembre, 1963.

4.- González Pineda F.- "Proposición del Registro Gráfico de Niveles de Integración en una Sesión Analítica". Presentado en el III Congreso Nacional de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Acapulco, Guerrero, México, Septiembre, 1963.

5.- Montaña, G.- "Proposición del Registro Gráfico de los Movimientos Estructurales de una Sesión Analítica". Presentado en el III Congreso Nacional de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Acapulco, Guerrero, México, Septiembre, 1963.

6.- Remus, E. G. de.- "Proposición del Registro Gráfico de Reacciones a la Amenaza de Desorganización en una Sesión Analítica". Presentado en el III Congreso Nacional de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Acapulco, Guerrero, México, Septiembre, 1963.

7.- Remus Araico, J.- "Proposición del Registro Gráfico de los Movimientos Defensivos en una Sesión Analítica". Presentado en el III Congreso Nacional de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Acapulco, Guerrero, México, Septiembre, 1963.

Dr. José Remus Araico
Paseo del Río # 111, casa 20
Fortín Chimalistac
Coyoacán, 04319
México, D. F.
Tels. y Fax 56-61-07-67 y 56-61-36-50